



## ¿Qué es?

La citología vaginal consiste en la obtención de células del epitelio que recubre el cuello del útero, y de la vagina para su análisis en el microscopio y su gran utilidad consiste en la identificación precoz de anomalías que podrían progresar a lesiones cancerosas.

## ¿Como se coloca la mujer?

La citología vaginal se lleva a cabo en una postura que se denomina de litotomía, esto es, tumbada boca arriba en una camilla que tiene un apoyo para colocar las piernas o bien para introducir los talones. Con las rodillas flexionadas y las piernas separadas, queda expuesta el área genital para su exploración.

La vagina y el cuello del útero (cérvix) necesitan ser visualizados para comprobar su normalidad y para ello se utiliza un aparato llamado espéculo el cual, una vez introducido en la vagina se abre, exponiendo a la vista las paredes vaginales y el cérvix. Su colocación y apertura no resulta dolorosa si la mujer se encuentra aceptablemente relajada. En caso contrario, los músculos que rodean la vagina se contraerán y resultará doloroso.

La muestra para la citología se obtiene de tres lugares:

- Canal del cuello uterino (canal endocervical)
- Parte externa del cuello, especialmente de la zona donde se cambia del tipo de mucosa que existe en el canal endocervical al tipo que recubre el cuello.
- Parte posterior y superior de la vagina, que es el lugar donde se acumulan las secreciones junto con las células que se han desprendido.

El material obtenido, se extiende en un cristal (porta) que posteriormente es rociado con un spray fijador, para que las células queden adheridas al cristal y preservadas hasta que se tiñen en el laboratorio.

Los cristales con las muestras fijadas son teñidas con una técnica descrita por George Papanicolaou y que se ha popularizado tanto que la citología vaginal se conoce por el "Pap test" o simplemente, como se denomina sobre todo en Sudamérica: El Papanicolaou.

Una vez teñidas las células, se analiza su forma y los cambios que pueden aparecer en ellas los cuales pueden ser de poca importancia o bien tan marcados que indiquen la presencia de un cáncer en el cuello.

Esta es la gran ventaja de la citología vaginal, y que no ocurre en otros tipos de cáncer: Permite la identificación de casos que dejados sin tratamiento, podrían derivar en cáncer (displasias) y por tanto, una actuación adecuada sobre ellos interrumpe el proceso evolutivo hacia el cáncer de cuello. Ello ha hecho que disminuyan notablemente el número de casos de cáncer de cuello entre poblaciones que tienen por costumbre realizar citologías periódicamente.

Además en la extensión citológica es posible identificar la presencia de ciertos patógenos que causan infecciones como hongos y tricomonas.



La presencia del virus del papiloma humano, que se transmite por contacto sexual y que produce alteraciones en las células, también puede identificarse al producir cambios en la forma de la célula.

## ¿Para todas las mujeres?

Todas las mujeres obtendrán beneficio si se realizan periódicamente una citología vaginal. Debe comenzar a hacerse, al inicio de las relaciones sexuales o bien, si no tiene contactos sexuales, a partir de los 20 años.

No hay acuerdo entre las diferentes sociedades científicas en cuanto a la periodicidad con que debe realizarse, aunque si se diferencia entre mujeres con mayor riesgo y mujeres con menor riesgo. Entre las primeras estarían aquellas con contactos sexuales con múltiples parejas, o bien que su pareja tenga contactos sexuales diversos o mujeres con problemas de inmunidad.

## Situaciones especiales

**Mujeres mayores.** Las mujeres de avanzada edad también deben tener vigilancia a través de la citología vaginal. En ellas, el epitelio que recubre la vagina se encuentra más adelgazado y tienen una disminución de la elasticidad de las paredes vaginales. Ello puede causar más molestias durante la exploración y salvo en casos muy concretos, se puede obtener muestra para citología vaginal, sin demasiadas dificultades. Para ello, se utilizan espéculos de menor tamaño que se humedecen con agua, ya que no se emplean otros lubricantes para no interferir con la muestra de citología, siendo así más sencilla la introducción del espéculo resultando más confortable la exploración.

**Mujeres sin relaciones sexuales.** La presencia de un himen integro modifica la manera de realizar la exploración ginecológica, pero no impide llevarla a cabo. Se utiliza instrumental (espéculos) apropiados que permiten la visualización del cérvix y la obtención de muestras para citología. Si resultara imposible la colocación del espéculo, se hace una única toma de exudado para la citología con un cepillo de calibre muy fino.

**Niñas.** Aunque se trata de un examen delicado y no siempre sencillo, no existe ningún problema si una niña tiene que ser explorada ginecológicamente por la presencia de algún síntoma anómalo. Aunque es excepcional la necesidad de obtener muestras citológicas en las niñas, esta puede también llevarse a cabo, a veces incluso situando a la niña en los brazos de la madre durante la exploración.

La obtención de muestras vaginales para su cultivo se realiza con unos bastoncillos rodeados de algodón que apenas molesta a la niña, incluso se puede lavar la vagina con una fina sonda y utilizar el líquido del lavado para realizar el análisis de los gérmenes o en casos especiales un análisis citológico

Estas exploraciones no tienen por que resultar dolorosas para la niña, ni lesionan el himen. Realizadas en un marco de delicadeza y simpatía, no suponen ningún perjuicio ni trauma posterior para ella.

## Resumen:

La citología vaginal, es una prueba sencilla, no dolorosa y que reporta grandes beneficios para la salud de la mujer